

EXPEDICION A SUIZA – AFRICA 1997

EXPEDICION AL KILIMANJARO,

MAXIMA CUMBRE DE AFRICA

Introducción :

Africa

Apenas separado de Europa por la Naturaleza (a través del estrecho de Gibraltar) y de Asia por la acción del hombre (mediante el canal de Suez), el continente africano se extiende como una gran masa poco diferenciada que recuerda vagamente un triángulo invertido. Su extensión territorial equivale a una quinta parte de las tierras emergidas, posee un contorno poco articulado y su configuración general es tabular, careciendo de sistemas montañosos dominantes.

Las profundidades oceánicas bordean casi, tanto al este como al oeste, la tierra firme africana, puesto que la plataforma continental tiene escaso desarrollo y el paso al talud marino es rápido y brusco. Con el continente se relacionan escasos y reducidos (exceptuando Madagascar) territorios insulares, diseminados por las mencionadas aguas oceánicas. Al norte y al nordeste, las cuencas de mares internos representan unas profundidades muy inferiores a las oceánicas, con mayor desarrollo de la plataforma continental.

Como característica morfológica de Africa es preciso destacar la existencia de grandes unidades uniformes, entre las que sobresale el desierto de Sahara en el norte, la cuenca del río Congo o Zaire en el centro y el desierto de Kalahari en el sur. Otras unidades remarcables son el conjunto montañoso del Atlas, al noroeste, la cuenca del Nilo y el macizo Etiópico, al nordeste, la cuenca del Zambeze, al sudeste, y el reborde montañoso sudafricano, al sur. El sector oriental del continente está atravesado de norte a sur por una línea bifurcada de fosas tectónicas, rellenas en su parte meridional por un conjunto de grandes cuencas lacustres (Tanganica, Malawi), que con las de Victoria y Kyoga conforman los Grandes Lagos africanos.

Por su situación respecto a la latitud, Africa se extiende de forma pareja a ambos lados del Ecuador, por lo que la mayor parte del territorio queda enmarcado por los trópicos. Sólo los extremos nordoccidental y meridional presentan características templadas de tipo mediterráneo. En el resto, las temperaturas son elevadas, modificándose sólo por causa de la altitud y la proximidad al mar. La pluviosidad es alta cerca del Ecuador y disminuye a medida que se avanza en dirección contraria a dicha línea, tanto hacia el norte como hacia el sur.

Se le considera a Africa, por algunos estudiosos, el "continente del futuro", puesto que su subsuelo encierra gran parte de las riquezas codiciadas por las sociedades superdesarrolladas: petróleo, gas natural, uranio, cobalto, manganeso, cromo, oro, cobre, diamantes, etc.

En la región centroecuatorial de Africa Oriental, se encuentra un altiplano con alturas promedio de 2,500 metros donde se encuentra imponente la cima más alta de este continente, es el majestuoso cono volcánico del **Monte Kilimanjaro** de 5,895 metros de altitud, ubicado a apenas 3 grados debajo de la línea ecuatorial.

Es un volcán gigantesco que domina el paisaje de Tanzania y sobretodo de las sabanas africanas como el famoso Serengeti y el cráter del Ngorongoro.

Jueves 23 de octubre (Guatemala - Los Angeles - San Francisco)

Hoy es el día de inicio de esta nueva expedición, todavía no estoy seguro de cómo será, pero como siempre, voy con la confianza en Dios y en mí necesaria.

Salí en United puntualmente, es decir alrededor de las 11:00 A.M., este vuelo tomó poco más de cuatro horas hasta la ciudad de Los Angeles, California... pasé Migración (ahora con el pasaporte español, en el programa de Visa-Waiver), luego recogí mi equipaje, hasta llegar al mismo martirio que el viaje a Alaska, es decir el vuelo de Los Angeles a San Francisco, donde simplemente parecía un mudo testigo que veía salir todos los vuelos llenos, pero sin poder subirme a alguno, pues mi boleto es sujeto a espacio (BP-10), pero con algo de paciencia pude abordar un vuelo después de esperar alrededor de 3 horas. Abordé a las 19:45 horas (1 hora atrás de Guatemala); el vuelo duró 45 minutos. Llegando a San Francisco busqué un hotel cercano al hotel para dormir algo, este fue el Hotel Park Plaza de a U.S. \$ 120.00 la noche... uf!!!

Viernes 24 de octubre (San Francisco - París)

Me levanté a eso de las nueve de la mañana, ya tranquilo, después de haber hablado con Ligia anoche a San Luis, donde está con su hermana María Natalia pasando unos días. Sin desayunar, decidí irme al aeropuerto para chequear el vuelo. Al llegar ese momento, tuve la sorpresa de tener que desempacar todo el equipo de montaña para dividirlo, debido a las normas de peso y manejo de equipaje en París. En fin, lo hice, después de ello, esperar abordar el avión, el cual era el nuevo Boeing 777, de más envergadura y economía de consumo de combustible que el llamado "Jumbo 747" pero no de mayor capacidad de pasajeros.

Abordamos puntualmente, al abordar el avión, pude notar la diferencia del interior del mismo, para variar me tocó hasta atrás (por la misma condición de mi boleto BP-10), afortunadamente ahora en todos los vuelos de United es prohibido fumar todo el tiempo en todo sitio. Dicho vuelo duró poco más de 10 horas... largo vuelo... llegamos a París a eso de las 11:00 de la mañana (hora local) del día 25 de octubre (aquí estamos 7 horas delante de Guatemala).

Sábado 25 de octubre (París)

Al bajar del avión sigo a toda la gente, pues no entiendo del todo el idioma francés, ese aeropuerto, llamado Charles De Gaulle, en honor al extinto jefe de estado de este país, es un aeropuerto raro en su diseño. Hay una serie de túneles cubiertos de plástico por los cuales se conducen los pasajeros de las diferentes líneas aéreas, además es bastante estrecho por otra serie de túneles grisáceos que conducen al chequeo migratorio... por cierto un paso rápido y simple, con policías de azul y soldados vestidos con camuflaje verde armados de metralletas impresionantes, de ahí seguí a recoger mi equipaje.

De ese punto continuó por otros túneles cubiertos de cambio estaba, casi a la par del quetzal por franco francés (U.S. \$ 1.00 x F.F.F. 5.52). Después tomé un taxi que me llevara cerca del centro de París a casa del amigo de Mitzy (Etienne), el camino fue por muy buenas autopistas, pude ver el estadio de fútbol más nuevo de París donde se va a inaugurar el campeonato mundial de fútbol el próximo año 1998.

Se ve muy bonita la ciudad, pasaron alrededor de 35 minutos hasta alcanzar la "Rue Marcadet" donde está el apartamento (en un 4º Piso), ahí estaba esperándome Marielos (prima de Mitzy Camposeco), quien amablemente me va dar posada estos días.

Dejamos mis cosas, de ahí salimos para que conociera algo de esta histórica ciudad, pasamos por el punto más alto de la ciudad, donde se encuentra la iglesia del Sagrado Corazón, se domina desde allí perfectamente el paisaje de la ciudad, es muy bonito especialmente en esta época otoñal, con todos los árboles con sus hojas amarillas, alrededor de la iglesia hay pequeñas calles y parques donde se aglomeran personajes bohemios que se ganan la vida actuando como mimos pintados con colores metálicos y lentos movimientos, o bien se disfrazan con motivos egipcios, es interesantes, hay otros que se dedican a pintar la cara de las personas de una manera muy bonita y rápida (cobrar 300 francos por un cuadro dibujado). Llegan muchos turistas a este lugar, caminando en autobuses, en taxis, etc.

Después fuimos cerca del río Sena, y cruzamos por el túnel donde murió recientemente la princesa Diana de Inglaterra en un accidente automovilístico, después a la impresionante y famosa torre Eiffel con sus 300 metros de alto, de ahí recorrimos los "Campos Elíseos", el Arco del Triunfo, la catedral de Notre Dame, al Panteón, luego comimos baguettes, llamé a Ligia por teléfono.

Fue un día largo pero bien aprovechado e interesante, recorriendo una ciudad por excelencia europea, preciosa y elegante, además de histórica protagonista de grandes batallas, como la famosa Revolución Francesa, testigo del paso de hombres como Napoleón, Pasteur, etc.

Domingo 26 de octubre (París)

Hoy me desperté después de la una de la tarde, estaba muy cansado después del largo vuelo, el cambio de horario y de la visita a toda la ciudad. Llamé a Marielos a su casa y quedamos de reunirnos a las 3:30 P.M. me fui caminando a su casa, fueron 15 minutos aproximadamente, en la misma calle, la "Rue Marcadet".

Inmediatamente fuimos a comprar mi boleto en tren a la ciudad de Ginebra en Suiza, después al museo de Louvre (hogar de la famosa "Mona Lisa"), todo el transporte en metro (de color verde y blanco). Todas las calles y avenidas de París que veo son muy bonitas, excepto por las heces fecales de perro que hay por doquier, aquí prefieren a los perros que a los niños, fenómeno generalizado en casi toda Europa lamentablemente para ellos.

En las calles, todos los árboles bien arreglados y las calles perfectamente iluminadas, por algo la llaman "la ciudad luz", hace frío otoñal muy "sabroso" visitamos la municipalidad de París llamada "Hotel la Ville" que es un impresionante palacio, también fuimos al monumento llamado "Concorde", por aparte, compré unos perfumes para Ligia.

Por la noche, conocí a Etienne, dueño del apartamento donde estoy durmiendo, él estaba de viaje al interior del país visitando a sus papás. Es una persona buena gente, amable, amante de la música y las computadoras, trabaja como técnico en computación para American Airlines en París... la competencia de mi patrocinador de vuelos... United Airlines. Finalmente, fui a dormir, pues mañana sale el tren muy temprano.

Lunes 27 de octubre (París - Ginebra)

Salí a las 6:00 A.M. del apartamento de Etienne, para tomar el metro hacia la estación de trenes ultra rápidos (350 k.p.h.), es el segundo tren más rápido del mundo, llamado como "TGV". Me llevó alrededor de 45 minutos, estaba todavía oscuro y hacía mucho frío. Busqué el andén donde estaba el tren, me tocó el vagón número 18, justo detrás de la locomotora con su curiosa forma de bala y muy largo; caminé como 10 minutos para llegar al vagón, todo es automatizado con derroche de tecnología... puertas, calefacción interior, asientos tipo avión, restaurante, servicios sanitarios, etc.

Me fui a mi asiento (7C), supuestamente me tocaba ventana, pero me tocó sentarme al lado de un "paral" ó división entre dos ventanas, lo suficientemente ancha para bloquearme la vista. El tren salió justo a la hora, teniendo el viaje una duración de tres y media horas, para recorrer poco más de 1,000 kilómetros. La "bala naranja", como describo a este impresionante tren, es muy cómoda y como ya describí antes, parece un avión.

Durante el trayecto, vamos atravesando buena parte de la campiña francesa, paulatinamente vamos viendo algunos parajes montañosos, mientras se asomaba el sol tímidamente para dejarse ver el amanecer... pasadas las 7:30 A.M.; estuvo muy bien ese viaje. Al llegar a Ginebra, busqué donde cambiar moneda local, por cierto que el franco suizo está casi a la par del dólar americano (U.S. \$ 1.00 x F.F.S. 1.41).

Inmediatamente tomé un taxi frente a la estación del tren, el cual me cobró el equivalente de Q. 90.00 por llevarme a la Misión de Guatemala ante la O.N.U., para una distancia de unos 10 minutos en carro más ó menos... bienvenido a Ginebra, Suiza "pensé". De haber sabido donde era, me hubiera ido a pie, pero ese tipo de cosas pasa normalmente cuando se llega por primera vez a una ciudad desconocida para uno. Ah; por poco olvido mencionar, lo siguiente... antes de salir a la estación de trenes tuvimos que pasar un chequeo migratorio y de aduana.

Ya dentro de la Misión Guatemala, ubicada en una casa antigua pero con un bonito jardín y árboles de manzana muy buena y cerca de los principales edificios de los diferentes organismos internacionales establecidos aquí en Ginebra; se encuentra en una calle denominada "calle bajo los bosques" (chemin sous bois). Pregunté inicialmente por el señor embajador Luis Alberto Padilla, quién fue recién nombrado por el gobierno de Guatemala para ese importante puesto diplomático, por lo cual todavía está en sus labores de instalarse a su nueva vida. Por eso tuve que esperarlo cierto tiempo, y como él no sabía de mi arribo, le causé una buena sorpresa.

Al saludarnos, fue sumamente amable y hospitalario, inmediatamente me ofreció posada y me invitó a almorzar al lado de su familia, estuvo muy agradable, platicamos de diversos temas así como de mis planes en los Alpes Suizos.

Por la tarde, fui a conocer parte de la ciudad de Ginebra, viendo cosas curiosas como el monumento de una silla enorme con una de sus patas rotas, casi todo lo que hay son oficinas en edificios de organismos internacionales son sus sedes mundiales aquí ó bien instituciones administradas y manejadas por el seno de Naciones Unidas.

Fui también a la estación de trenes local, para comprar mi boleto de tren hacia la pequeña población de Zermatt, donde iniciaría mi escalada por los Alpes Suizos.

Pienso que es un buen negocio para este país, pues Suiza no es miembro de O.N.U., ni tampoco de O.T.A.N., etcétera.

Sin embargo, Suiza, (país subdividido en cantones, con apenas poco más de 35,000 kilómetros cuadrados) es un territorio muy abierto con ultra democracia y con un de los niveles de vida más altos del mundo entero.

Martes 28 de octubre (Ginebra - Zermatt)

Me levanté a las 8:00 A.M. (amaneciendo) hacía frío tipo Quetzaltenango en enero, me bañé perezosamente, terminé de preparar mi mochila y al salir de la Misión Guatemala, se inició realmente la expedición, cuando abordé el tren regional a las 10:40 A.M. (hora local), en un viaje que duraría 4 horas.

Todo empezó muy puntual. Pude apreciar que este tren (color verde oscuro) va un poco más despacio (130 k.p.h.) que el conocido "T.G.V.", pero igual de bueno y eficiente. Este recorrido, a pesar que las primeras dos horas estaba nublado, fue excelente a través de un maravilloso paisaje entre las montañas, campos cultivados de uva, lagos como el "Lac Lemán" a sus orillas está la ciudad de Lausanne, sede mundial del Comité Olímpico Internacional.

Este viaje es literalmente de una frontera a otra, es decir del lado franco - suizo hasta el lado suizo - alemán. Como detalle, cabe mencionar que siendo Suiza un país tan pequeño, tiene tres idiomas oficiales (Francés, Alemán e Italiano) y además existe una minoría que habla "Romanche" (antiguo dialecto regional).

Al salir de Ginebra, el tren va bordeando el gran lago Lemán (precioso), pasamos por los pueblos de Versoix, Copper, Nyon, Rolle, St.-Prex, Morges hasta la ciudad de Lousanne, ciudad grande e importante... siempre a la orilla del lago, aquí cambié de tren, todo siempre muy puntual, sin contratiempos. Luego seguimos rodeando el gran lago pasando por los pueblos de Vevey, Motreux, Leysin, St.-Maurice, Lavey, punto donde dejamos el lado francés y entrábamos al lado alemán, pasando por pueblos con nombres en ese idioma como Martigny, Sion, Sierre, Leuk, Baron y quedando en ese momento en la lontananza el lago Lemán, finalmente, después de tres horas de viaje llegamos al pueblo de Visp, donde tuve que hacer el último transbordo, a un tren más corto y de vagones más pequeños de color rojo. Este tren venía del pueblo de Brig y termina su viaje en Zermatt.

Este último tramo tomó una hora más, por entre cañones estrechos y cada vez más cerca observaba las majestuosas montañas alpinas de Suiza, pasamos entre túneles, puentes y al fondo los imponentes Alpes, así como pude ver pequeños pueblos de campesinos dedicados al pastoreo de vacas enormes, con sus grandes campanas

atadas al cuello, también cabras, y otros dedicados al cultivo de legumbres, son pueblos con nombres como Stalden, St. Niklaus, Randa, Tasch.

Por cierto, que el pueblo de Tasch, es el último pueblo al que se puede llegar en vehículo automotor, porque es prohibido circular en carros de combustión en Zermatt que esta a solamente 5 kilómetros de distancia. Otro detalle es que hemos subido en el tren, desde una altitud de quinientos metros sobre nivel del mar el pueblo de Visp, hasta 1,616 m.s.n.m. en Zermatt.

Zermatt es un precioso lugar, con un pintoresco pueblo alpino situado al pie del famoso Monte Matterhorn ó Cervino, con ambiente excepcional de tranquilidad y calma, se caracteriza por una arquitectura típica de los Alpes suizos y alemanes, como ya mencioné anteriormente, con ausencia total de automóviles, excepto los carros eléctricos. Está lleno de hoteles, restaurantes, tiendas muy caras de “souvenirs”, en pocas palabras “montado para el turismo caro”. Aunque esta es una temporada “baja” de turismo y casi no hay gente, excepto los que viven aquí, sigue siendo un lugar carísimo en todo el sentido de la palabra.

Llegué cerca del mediodía y se ha mantenido algo nublado con mucho frío, empecé por buscar un hotel y descansar del viaje. Por la tarde, fui a la oficina de guías de Zermatt, estaba cerrada desde el pasado 30 de septiembre, pero dejaron un número de teléfono para obtener información, por este medio logré hacer contacto con un canadiense de nombre Valentín Perron oriundo de Quebec, con quien platicamos durante la noche sobre las posibilidades y condiciones de ascenso del monte Matterhorn. Me contó que estaba fuera de “temporada” por lo que el teleférico de acercamiento al monte está fuera de uso, pero dijo que era posible caminar para realizar el acercamiento, aunque hay algo de nieve y las condiciones climatológicas son “duras”.

Después de varias horas, lo convencí de que me acompañe para intentar escalarlo, lo cual iniciaremos mañana, inmediatamente vamos a comprar fruta seca, queso, agua, dulces, chocolates, jamón, pan integral, sopas, leche en polvo, avena y cereales, para un ascenso de tres días y dos noches.

Acordamos salir de Zermatt mañana a las 8:00 A.M., es decir al amanecer, a ver que dice Dios en esta primera y difícil prueba en los Alpes suizos... el legendario Matterhorn.

Miércoles 29 de octubre (Zermatt y ascenso del Matterhorn. PRIMER DIA)

Zermatt está rodeada de 36 montañas de más de 4,000 metros sobre nivel del mar, la más impresionante e imponente es Matterhorn ó Cervino con 4,478 m.s.n.m.

Como no hay servicio de teleférico, tuvimos que salir caminando desde Zermatt, por un sendero muy bien marcado que inmediatamente nos lleva al pequeño pueblo de Winkelmatten (justo al lado de Zermatt), para así entrar de lleno a bellos bosques de coníferas, de diferentes tonalidades de amarillo y verde (debido a la época otoñal), algunos árboles me parecen tipo araucaria, hacía mucho frío seco, acompañado de fuerte viento. Mientras recorríamos ese sendero, pudimos ver algunas cabras de montaña, carneros (gamuza) y águilas.

Poco a poco vamos avanzando, pasamos por estaciones del teleférico y zonas de descanso utilizados por la gente que viene para las temporadas de verano y luego a la temporada de esquí, llamadas *Furi* a 1,864 m.s.n.m., a partir de ahí fuimos dejando atrás el bosque, entrando a zonas de pajonales y algo expuestas, después *Furgg* a 2,432 m.s.n.m. y *Schwarzsee* a 2,583 m.s.n.m. los cuales se encuentran en zonas pedregosas con algunos manchones de nieve y mucho viento helado, continuamos ascendiendo hasta alcanzar un refugio muy grande, con restaurante y todo, a donde llega la mayoría de la gente vía teleférico, denominado *Hörnli* a 2,785 m.s.n.m. La diferencia para nosotros fue que lo hicimos caminando y tardamos poco más de 5 horas.

Arriba de la cota de los 2,600 metros, aún podíamos ver algunas gamuzas saltando entre las grandes rocas y pajonales de la región, así como impresionantes águilas de color café volando rasantemente cerca de una laguna de origen glacial rodeada en su orilla de piedras tipo laja de diferentes colores y tonalidades, es un espectáculo visual increíble. Seguimos ascendiendo hasta llegar a un collado donde descansamos un buen rato, mientras apreciamos perfectamente la cara Sur Este del máximo objetivo de esta etapa de la expedición, es decir, el monte Cervino ó Matterhorn, es una vista sobrecogedora.

Ya llevamos poco más de 6 horas desde que salimos de Zermatt, seguimos entre rocas que en ocasiones están profundamente cubiertas de nieve, lo que dificulta considerablemente nuestro ritmo, pero continuamos constantemente, hasta llegar a la cima de un cerro llamado *Hirli*, de repente, al llegar a la cumbre de dicho cerro (2,900 m.s.n.m.), vemos en la lontananza el glaciar de *Theodul* (dirección hacia el Este) es enorme y bello con largas lenguas de hielo bajando por el valle; continuamos ascendiendo por un empinado sendero rocoso, el cual me recuerda en ocasiones el ascenso por la morrena del pico de Orizaba en México, gradualmente ganamos altura mientras vemos hacia el Oeste parte del glaciar de *Mutt* que va hacia los valles italianos y a las montañas conocidas como *Dent d'Héren* (4,171 metros).

En mi interior, me sentía conmovido y al mismo tiempo me sentía vivo, al poder experimentar nuevamente esa tan especial comunicación que siempre he sentido entre el hábitat de alta montaña y mi ser, es decir me sentía muy cerca de Dios. Era una sensación que no percibía desde hace poco más de dos años, tiempo en el cual no había escalado por diversas circunstancias importantes pasadas dentro de mi vida, como la publicación de mi primer libro (*La Montaña es mi destino*) y el matrimonio con mi amada Ligia.

Finalmente, alcanzamos la cota de 3,260 metros de altura, donde se encuentra un refugio, al pie del coloso, llamado refugio *Hörnlihütte*, por supuesto estaba completamente cerrado, por ser “fuera de temporada”. Considero algo ridículo esa mentalidad de regular todo por “temporadas”, ellos deciden cuando se puede y cuando no escalar una montaña, lo cual no se aplica a mi persona ni a la de Valentín.

Al final del día, montamos nuestra tienda de campaña, cenamos sopa, fideos con pasta de tomate y mucho queso, y de postre algunos chocolates suizos para hacerle honor a la tierra donde estábamos. Era un merecido descanso bajo una helada noche, después de casi 8 horas de ascenso gradual y continuo. Estábamos al pie de nuestra ruta final hacia la ansiada cumbre, bajo la sombra de la famosa y gigantesca pared del Monte Cervino. Mañana subiremos ligeros de peso, saliendo poco antes de las 5:00 A.M. (estará todavía oscuro).

Jueves 30 de octubre (cumbre del Matterhorn. SEGUNDO DIA)

Iniciamos el ascenso exactamente a las 5:00 A.M. después de tomar un poco de té, comer algunas galletas, chocolates y cereal con leche.

Hace mucho frío, desde un inicio vamos encordados, hay mucha inclinación pero la calidad de agarre de la roca es buena, ocasionalmente encontramos manchones de nieve, después de una hora y media empieza a sentirse un poco los rayos del Sol, es sabroso sentir un poco de calor externo, al poco rato logramos llegar a la cota de los 4,000 metros, donde encontramos una pequeña cabaña ó refugio conocido como *Solvayhütte*, con capacidad para albergar a unas 6 personas calculo yo, desde ahí se tiene una vista inmejorable de pueblo de Zermatt y el resto del valle con montañas teñidas de amarillo, verde y negro, así como los picos nevados a mayor altura, tales como el Breithörn y el Rimpfischhörn, (siguientes objetivos), el Monte Rosa. Me recordé, en aquel instante, de los momentos vividos al escalarlo en el año de 1992 desde el lado de Alagna en Italia.

Así tenemos la suerte de estar en un hermoso mirador en el corazón de los Alpes, descansamos un rato mientras gozamos del paisaje descrito, no tengo palabras para explicar lo hermoso que fue.

Dentro del refugio, que para mi sorpresa estaba abierto, encontramos carnes frías, más bien congeladas, quesos, bolsas con cereal, y otras comidas. No utilizamos nada, pues teníamos lo nuestro, para ese momento el clima seguía inmejorable, pero nunca se sabe en alta montaña.

A partir de ese punto, es decir después del pequeño refugio, la inclinación aumenta enormemente, seguimos subiendo encordados y vamos ahora con crampones debido a que las planchas de hielo son constantes, así como los precipicios son más expuestos.

Por tramos, pasamos por rampas heladas con hielo cristalizado cubierto con nieve fresca, acompañadas de fuertes ventiscas, esto hace que aumentemos el cuidado al escalar, finalmente, luego de una hora de escalada muy técnica, encontramos una rampa muy inclinada que tiene ya instaladas “cuerdas fijas” (alrededor de 400 metros), la cual conduce directamente a la ansiada cumbre, la que alcanzamos en sus 4,478 metros de altura, gracias a Dios cerca de las 10:30 A.M. bajo condiciones de muy fuerte viento congelado.

Esta cumbre es una arista muy angosta que tiene unos 300 metros de largo, con un “Pico Norte” donde se encuentra ubicada una cruz metálica de color negro, en la que se talló justo en el centro de la misma, la cara del gran explorador Edward Whymper, primer conquistador de esta cima a mediados del siglo pasado como un homenaje a tan ilustre hombre. Además existe un pequeño buzón metálico que sirve para colocar el registro de cumbre tradicional.

Esa cima me recordaba mucho, una legendaria cumbre en la que estuve hace 6 años en Venezuela, me refiero al Pico Bolívar, con el mismo tipo de terreno, pero con el busto de Simón Bolívar. Ha sido una gran experiencia alcanzar la cumbre con un

compañero de Canadá como es Valentín Ferrer, quien vive por una temporada en el pueblo suizo de *Tasch* (muy cerca de Zermatt).

Por último, mostramos orgullosos la bandera de Guatemala y demás banderines. En total, pienso que estuvimos en la cumbre unos 15 minutos, pues las condiciones climáticas no permitían para más. Empezamos a descender casi a las 11:00 A.M., por el mismo camino que ascendimos, llegamos a la zona donde acampamos cerca de las 3:00 P.M. por lo que decidimos acampar de nuevo, y reponer algo de las energías gastadas en el difícil ascenso.

Viernes 31 de octubre (Refugio Hörnlihütte - Zermatt. TERCER DIA)

Este día fue muy relajado, nos despertamos pasadas las 8:00 A.M. desayunamos pausadamente, para después seguir nuestro retorno hasta el pueblo de Zermatt, por el mismo camino que hicimos para llegar a ese sitio.

Fui observando a las vacas pastar tranquilamente en los prados conforme bajando, con sus inconfundibles enormes campanas que les colocan alrededor de su cuello, que al moverse producen un sonido tan peculiar y característico, por el cual es conocida Suiza mundialmente. Fue muy bello.

Llegamos a Zermatt, poco después del mediodía directo a descansar en el hospedaje donde me he quedado desde que llegué ahí, es "*Romantik - Hotel Julen*", y como lo más barato para comer aquí es increíblemente McDonald's, pues fui allí.

El resto del día lo dedique a visitar la iglesia protestante del pueblo, el cementerio con sus tumbas y lapidas con crampones, piolets, botas y fotos dedicadas a quienes han muerto, en su intento de escalar el famoso Cervino, muy interesante.

También fui al Museo Alpino de Zermatt, el cual muestra diferentes ejemplares de la flora y fauna predominantes en los Alpes Suizos, como las cabras montañasas, enormes búhos, águilas, gamuzas (como las que observé días atrás).

Además muestra parte de la indumentaria y equipo, así como descripciones de los primeros ascensos al Matterhorn (Cervino), hace más de 100 años, además equipo usado por las primeras expediciones Suizas a la cordillera de los Himalayas, en especial al Monte Everest.

Finalmente, muestran unas maquetas del interior de una antigua vivienda de los campesinos de la región, y su típica cocina del siglo pasado. Bonito e ilustrativo, pero cuesta poco más de veinte quetzales, es decir alrededor de tres francos suizos.

Al final de la tarde, estuve dando vueltas por el pintoresco pueblo y sus tiendas. Por la noche iba colocando calabazas en las ventanas de sus casas encendidas con velas, a manera de celebrar la fiesta "importada" de Halloween. Mañana será el día para subir otros dos picos de los Alpes Suizos.

Sábado 1 de noviembre (Ascenso del Pico Breithörn de 4,164 m.s.n.m.)

Para hacer el acercamiento, usé el teleférico que va de Zermatt (1,616 metros) a una estación de esquiar en uso a 3,820 metros llamada *Gipfelflift*, de ahí otro que llega a

su cima denominada *Klein Matterhorn* con 3,885 metros de altura, desde ese punto se tiene una magnífica vista del recién escalado Matterhorn, del *Plateau Rosa*, así como parte de los Alpes Italianos hacia el pueblo de Cervinia, muy bonito paisaje.

Desde ese lugar, me coloqué los crampones, mochila de asalto y hacia la cumbre del cerro Breithörn, la cual se alcanza a través del recorrido de un glaciar con mucha nieve floja, además que ese día hacia mucho frío, con ciertos problemas por el fuerte viento. Sin embargo, finalmente logramos conquistar su cima después de poco más de tres horas de ascenso constante.

La cumbre es una zona muy ancha y amplia (como del tamaño de una cancha de fútbol soccer), con una excelente panorámica del Matterhörn (Cervino) desde su cara sudeste, y hacia el Sur se aprecia el Monte Rosa.

De ahí descendimos nuevamente a la estación de esquí y al teleférico, para estar en la villa de Zermatt alrededor de las tres de la tarde, para descansar... mañana será otro día.

Domingo 2 de noviembre (Ascenso del Pico Rimpfischhorn de 4,206 m.s.n.m.)

Este ascenso fue muy similar al de ayer, es decir al Breithörn, es decir con apoyo del uso de un teleférico, a través del hermoso bosque amarillo y verde de coníferas, después los mantos rocosos tipo "laja", hasta alcanzar las alturas donde se encuentran las nieves eternas, esta cumbre forma parte del mismo macizo que escalamos ayer. Además se sabe de otra cumbre reconocida del macizo montañoso conocida como *Castor*.

En la lontananza se aprecia impresionantemente el Monte Rosa (que lo escalé en 1992), con sus enormes glaciares, parecieran enormes lenguas blancas que bajan en busca de agua a los valles,

También se logra ver parte del majestuoso Liskam, vecino del Monte Rosa, todos en Italia, es sobrecogedor el paisaje. Después de esos bellos momentos de admiración, decidimos retornar hasta Zermatt de nuevo, donde paso la última noche alrededor de los Alpes Suizos, porque mañana debo regresar a París y continuar con la programación de esta expedición, no sin antes conocer un poco más de este democrático país llamado Suiza.

Lunes 3 de noviembre (Zermatt - Lousanne - Romont)

Hoy salí en el tren de las 12:15 horas con rumbo a *Visp*, de ahí tomé otro tren hacia la ciudad de Lousanne, donde se encuentra la sede del Comité Olímpico Internacional, es una bella ciudad situada a orillas del gran lago *Leman*, por cierto este es un lago con poco más de 90 kilómetros de longitud, es muy bonito.

La ciudad de Lousanne tiene cierto aire medieval y elegante a la vez, en esa ciudad había quedado en reunirme con un viejo amigo del vecindario de mi mamá, se llama Fernando Abril, es médico de profesional, trabaja en un hospital de psiquiatría, en el cantón de *Fribourg*, donde vive junto con su esposa y tres hijos.

Fernando es un querido y viejo amigo de vecindario en tiempos de mi adolescencia, hace muchos años que no lo veo, por lo que esta es una buena oportunidad para revivir y recordar viejos tiempos. Su esposa, Ivette es de Suiza, y sus tres hijos nacieron aquí, se llaman Sabrina, Fernando Nicolás y Caroline... preciosa familia.

El lugar donde viven se denomina *Romont*, tierras de ganado vacuno y numerosos castillos medievales. Es un pintoresco sitio característico de tierras suizas, ahora es el final de otoño e inicios del invierno, por lo que todo es de color amarillento y tonos pardos.

Por la noche, compartimos una deliciosa cena basada en quesos... llamada *Fondue*, hecha a partir de queso gruyéré y cocido a fuego lento con vino blanco, todo esto en una olla específica para este menester, luego se come con unos palillos, como comer "marshmallows", es rico pero muy pesado para mi costumbre en comer.

Martes 4 de noviembre (Romont - Berna - Gruyerés)

Ese día lo dedicamos a conocer la capital de Suiza... Berna, con sus grandes iglesias estilo gótico, el Palacio de Gobierno, sus innumerables relojes con diversas decoraciones y otras zonas de tipo comercial, donde se destacan tiendas como la "Placette", por la tarde fuimos al pequeño pueblo de *Gruyeré* donde surgió el famoso queso tipo *Gruyeré*, utilizado para preparar el platillo que probamos anoche, es decir el fondue (comida típica de Suiza).

Visitamos el famoso Castillo del antiguo feudo de *Gruyeré*, el cual data del año de 1494, es un lugar bello rodeado de montañas que empiezan a captar nieve por la cercanía del invierno. Todo el tiempo hacía frío y algo de viento, como mencione antes, característico de tiempos otoñales en estas latitudes. A pesar de ser muy bonito, siento que le falta ese "algo" que lo llegue al nivel de encantador.

Miércoles 5 de noviembre (Romont - Lousanne - Ginebra - París)

Al salir de casa de Fernando después de compartir gratos momentos con su familia, vi que el cielo estaba gris y frío, mi amigo me hizo favor de llevarme hasta Ginebra, para ello tomamos la autopista respectiva, con sus amplios y eficientes carriles, como suelen ser prácticamente todas las carreteras en Europa Occidental. Pasamos por Lousanne y de ahí hasta Ginebra en poco más de una hora de camino. Durante el camino pude ver gran cantidad de viñedos, por supuesto ya podados por la entrada de la época helada. Estuvo llovisnando incesantemente, tipo "chipi-chipi" de Cobán, cuando llegamos a Ginebra, Fernando me hizo el favor de dejarme en la misión de Guatemala ante Naciones Unidas, nos despedimos y esperamos volver a vernos.

Inmediatamente entré a la misión para saludar a Luis Padilla quien ha sido excelente apoyo durante mi estancia en Suiza. Después fui a comprar el boleto del tren ultra rápido (TGV), que sale a las 12:30 horas hacia París, es un tren que va a 350 kilómetros por hora (segundo más rápido del mundo), es un tren de color naranja en forma de bala, es exactamente el mismo que tomé de París para venir aquí. Lleva como tres horas y media, siendo una distancia de poco más de 900 kilómetros, es algo increíble cuando uno se pone a pensar en esas distancias.

La partida fue puntual como de costumbre, esta vez no tuve la suerte de ir en ventana, pero al menos encontré espacio, fue el vagón # 8; asiento # 53. Estuvo llovisnando, igual que desde temprano en la mañana en *Romont*, sin embargo, a

diferencia que la ida, esta vez el tren iba completamente abarrotado de gente, por lo menos en el vagón donde yo iba.

Al iniciar el ingreso a la “ciudad de la luz”, como llaman arrogantemente los franceses a París, se empiezan a ver las enormes chimeneas de las numerosas factorías de la zona industrial, es fácilmente perceptible el grado de contaminación de la zona, existe gran cantidad de líneas férreas, inmensas urbanizaciones, tráfico, etcétera.

O sea, se nota inmediatamente el tamaño de esta gigantesca ciudad, conocida mundialmente como punto de partida para infinidad de cosas y eventos alrededor del planeta, es interesante experimentar este tipo de vivencia.

Otra apreciación que puedo ver, es la evidente diferencia entre las grandes ciudades suizas que visité y París, mejor dicho entre Suiza como país y la región de París. La diferencia consiste básicamente en que los suizos viven y tienen un nivel social y económico superior al francés, (esto en términos generales), no existe la mendicidad vista en París, ni tampoco mantienen las calles tan sucias. Pero a pesar de ello, París es una ciudad encantadora, deslumbrante, bella e impresionante, sin tomar en cuenta la maravillosa historia que la envuelve, no es tan metódica como las suizas.

Al finalizar la tarde, a eso de las 17:30 horas, estaba llegando a la casa de Etianne, después de tomar el metro desde la estación de trenes (solamente hice un cambio de línea... de la 1 a la 12).

Justo cuando estaba por entrar al cuarto nivel, donde está su casa, él iba saliendo como loco, pues iba a buscar una computadora que acababa de comprar. Más tarde llegó Marielos a saludar, es muy buena gente. Mañana tomaré el avión para continuar el viaje, ahora hacia el continente africano... por primera vez en mi vida.

Jueves 6 de noviembre (París - Londres - Nairobi)

Temprano en la mañana, casi al amanecer me desperté (7:45 horas), mientras Etianne ya estaba arreglándose para ir a trabajar, yo me dediqué a chequear su nueva computadora (muy cara para lo que le dieron, según yo). Como a las 9:00 horas salí a caminar y conocer un poco más del vecindario de mi amigo, que es el vecindario cercano a la iglesia del Sagrado Corazón, pues tenía el tiempo mientras llegaba el momento de irme al aeropuerto, en radio - taxi.

Dicho taxi fue un flamante mercedes-benz de color gris (común entre los taxis parisinos), que fue puntual a la cinta, estaba ahí a las 15:00 horas en punto. Escogí ir a esa hora al aeropuerto por no ser una hora pico y evitaría congestionamientos, lo que así fue efectivamente, llegamos al aeropuerto en unos 20 minutos. Ahora estando de nuevo en el aeropuerto de París pude apreciar de mejor manera la disposición de toda la infraestructura. La terminal consiste en una circunferencia, hecho con “satélites” desde donde se abordan los aviones, previo chequeo de migración todo esto en un nivel, mientras que en otro nivel inferior están las oficinas de las líneas aéreas.

Supuestamente se había adelantado 30 minutos la partida del vuelo de British Airways de Londres a París, por lo que el viaje de París a Londres fue justo a tiempo, una hora. Por cierto Gran Bretaña tiene una hora atrás que Francia, por lo cual está 6 horas delante de Guatemala, en esta época del año.

Después de una hora de vuelo, llegamos a las afueras de Londres, en el aeropuerto de Gathwick, es un aeropuerto enorme, nuevo y muy bonito, ahí compré varios libros buenos sobre Kenya, Tanzania y de temas de montañismo. Tuve que esperar en una sala grande llena de tiendas mientras aguardaba el momento en que se me indicara a través de monitores colocados en áreas definidas del lugar, en qué sala y puerta saldría el vuelo hacia Nairobi.

Abordamos en tiempo el enorme boeing Jumbo 747 de British Airways, pero en ese momento empezó un retraso de una hora debido a dos personas del grupo Tsuahiri (Kenianos), estos individuos se negaban a abordar el avión porque no querían pasar sobre Somalia con el avión, algo sumamente ridículo, pero eso obligó a los empleados de la línea aérea a sacar las maletas de estas dos personas de entre todo el equipaje de 426 pasajeros que íbamos a bordo. ¿Qué tal?

El vuelo en estuvo bien, me tocó en ventanilla y en la última fila sin compañero, esto me permitió dormir bastante durante las ocho horas de vuelo, por lo demás todo lo usual de un vuelo largo como ese.

Viernes 7 de noviembre (Nairobi)

Alrededor de las 7:00 AM (hora de Londres), es decir las 10:00 horas tiempo de Kenya, nos encienden las luces y despiertan mientras nos dan un desayuno ligero, ya estábamos cercanos a aterrizar en el aeropuerto *Jomo Kenyatta* (en honor al primer presidente de este país), en la ciudad de Nairobi, pude observar bastante nubosidad abajo, lamentablemente para mí debe estar lloviendo allá abajo, por partes parcialmente despejadas pude ver el paisaje verde así como partes del enorme lago *Victoria* que sirve de frontera con tres países... Kenya, Uganda y Tanzania.

Al aterrizar, efectivamente pude notar que estaba lloviendo fuerte, este aeropuerto es grande y moderno. Fueron mis primeros pasos en suelo africano, estaba emocionado. Pasé el riguroso requisito de migración, sin necesidad de visa gracias a mi pasaporte español, después a recoger el bulto negro, mientras esperaba la llegada del equipaje, cambié un billete de 50 francos suizos por moneda local... denominada *schilling* (chelin), fue un total de 2,010 *schilling*.

Finalmente, se salió del área de equipaje y encontré a Armando Guzmán esperándome, él es amigo de Fernando Mazariegos que trabaja con Derek Steele, quien amablemente me ofreció posada y apoyo durante mi estancia en Kenya.

Como detalle, vale mencionar que Nairobi significa en lengua *Masai* (una de las tribus más importantes tanto de Tanzania como Kenya) "el lugar del agua fría".

Inmediatamente después de conocernos fuimos a su vehículo (Suzuki Vitara blanco), tiene el timón del lado derecho, debido a que este país fue colonizado por los ingleses, conforme vamos entrando a la ciudad, me pongo a pensar que es un país con casi el tamaño de España, que logró su independencia de Gran Bretaña hace apenas 34 años (1963), con muchos problemas económicos, sociales, mezclas de culturas, corrupción, así como la presencia de grupos extranjeros radicados en el país por diferentes circunstancias, como los musulmanes, hindúes anglosajones, etcétera.

Estaba lloviznando pertinazmente, mientras pasábamos cerca del centro de Nairobi, donde pude ver algunos edificios altos, casi ningún anuncio luminoso, y mucho tráfico agresivo al conducir... tipo la ciudad de Guatemala, o pero aún, como la ciudad de Lima ó México, D.F.

Al lograr pasar esa difícil avenida que entra al centro, continuamos hacia el Noreste de la ciudad hasta llegar a la casa de Armando quien tiene un guardia particular que se turna cada doce horas con otro guardia. Tiene un bonito jardín... está bien el hombre... Ya dentro de la casa, conocí a una señora norteamericana, junto con su bebé de 5 meses (igual que la esposa de Armando), que vive en Botswana y está pasando unos días de visita aquí. Es abogada que trabaja para el A.I.D. (Agencia Internacional para el Desarrollo), en aquel país donde vive junto con su esposo originario de Zaire.

A las 2:00 P.M. me quedé finalmente sólo para descansar, mientras Armando se va a trabajar (él trabaja para Naciones Unidas dentro del programa de P.N.U.M.A). Por la noche conocí a su esposa Marianne, buena persona (originaria de Washington, U.S.A.) trabaja para el cuerpo exterior del gobierno de Estados Unidos. Ahora a dormir, mañana será otro día.

Sábado 8 de noviembre (Nairobi)

Este día me desperté algo temprano (7:15 AM), seguía lloviznando, eso es terrible para el ascenso a las altas montañas. Anoche traté de llamar a Ligia, pero fue en vano, en este país no se puede vía A.T.&T., veremos si puedo llamar desde la oficina de Armando en P.N.U.M.A. de la Naciones Unidas.

Me pasé la mañana de vagabundo, haciendo varias llamadas para conseguir compañeros de escalada las montañas determinadas, también estuve averiguando sobre los trámites migratorios para ir a Tanzania, transporte terrestre, etc. Además llamé al "Mountain Club of Kenya", para recabar aún más datos, etc.

Al final de la mañana, acompañe a Marianne (esposa de Armando) al mercado de frutas y verduras, estuvo interesante, ahí observaba todo el movimiento, la forma de regatear, su gente, los diversos canastos, etc. No vi ningún perro, lo mismo en las calles no hay perros sueltos, pareciera que no acostumbran tenerlos como en Europa ó Guatemala. En cierto modo, hoy me pareció Nairobi, una ciudad parecida a las ciudades beliceñas. Sin embargo, este punto de comparación pues aún no es válido porque me falta mucho ver en este enigmático país.

Por la tarde, fuimos a la carnicería a comprar salchichas de pollo, donde es común ver a hindúes administrando al lugar. Finalmente, parecía que el clima está mejorando mucho, ya se ven espacios azules en el cielo. El resto del día no hubo nada especial.

Domingo 9 de noviembre (Nairobi)

Hoy fui a conocer el centro de Nairobi, pude ver altos edificios, calle con "desorden de tráfico", gente afro-negra en su mayoría, pero también musulmanes, hindúes, anglosajones es un tanto cosmopolita.

Este país, Kenia, apenas alcanzó su independencia de Gran Bretaña en 1963, por eso parte del desorden predominante es comprensible. Ha tenido tan sólo dos presidentes en su época independiente... *Jomo Kenyatta*, quien logró la independencia, al morir, le sucedió su vicepresidente de apellido *Moi* quien ya lleva 18 años en el poder.

La ciudad capital de Nairobi me da la impresión de estar creciendo rápida y desordenadamente, algo típico en las ciudades del mal llamado "tercer mundo".

Tal vez ayuda a esa impresión el hecho de que manejan del lado derecho, al estilo inglés. No lo sé. Lo que sí es seguro es que hoy di mi primera vuelta por Nairobi bajo pertinaz llovizna, la cual me ha acompañado desde los últimos días, espero mejore. Por la tarde participé en una reunión de diplomáticos, amigos de Armando y su esposa en casa de ellos, un tanto aburrido para mi gusto.

Lunes 10 de noviembre (Nairobi)

Por la mañana, Marianne me dio "jalón" muy cerca del centro de la ciudad, en "University Way" de ahí fui a caminar por la ciudad, además de hacer algunos "mandados". Primero me las ingenié para encontrar la forma de llegar al consulado de Tanzania donde debía obtener la visa de entrada a dicho país, aunque realmente no es nivel de consulado, sino es denominado "High Commission Office", lo cual es una categoría de servicio consular dentro de la Mancomunidad Británica de Naciones o *Commonwealth*, de los cuales son miembros también Kenya, Belice, Australia, etcétera.

Al entrar a dicha oficina, llene un formulario, entregué dos fotos y U.S. \$ 25.00, en cuestión de dos horas ya estaba lista la visa. Bueno, esta oficina queda sobre la "Horombee Road", donde también hay una serie de edificios con las oficinas del Presidente de la República, Vicepresidente, Centro de Convenciones Keniano con su torre parecida a un paraguas abierto en la parte alta.

Concluyendo esta etapa importante, fui a pagar el boleto de bus para ir hacia Tanzania, específicamente al pueblo de *Moshi*, ubicado muy cerca de las faldas del volcán del Kilimanjaro, como a 25 kilómetros de él.

Finalmente, estuve caminando por las calles de Nairobi, abarrotadas de gente de raza negra, de todas las tonalidades, pero casi todos vestidos al estilo occidental, algo que me llamó la atención es la ausencia total de perros callejeros, únicamente muchos pájaros, especialmente cuervos grandes. Me sentía por momentos algo extraño, como que todo el mundo me estuviera observando, tal vez porque era el centro de atención "por ser el diferente", es decir de piel blanca y otro tipo facciones, probablemente solamente era mi imaginación, quién sabe.

Por otro lado, los gastos que he hecho hasta ahora me hacen darme cuenta lo caro que es este país, comparado con Guatemala, realmente sin tener mucho más que ofrecer.

La ciudad es un tanto rara, como que hubieran querido construir una gran ciudad norteamericana en medio del trayecto que comunica al gran lago *Victoria* y el océano Indico donde existe un puerto fundado por los ingleses, denominado *Mombasa*.

A eso de las cuatro de la tarde, tomé un taxi para que me llevara de vuelta a casa de Armando. Era uno de esos taxis típicos que se ven en Londres, viejos pero muy pintorescos de color gris y amplio espacio interior. En otra ocasión probaría la experiencia de abordar un *matatu* o mejor conocido en Guatemala como "ruleteros", aunque aquí dan la impresión de ser mucho más locos e inconscientes al volante, además los vehículos están en lamentables condiciones mecánicas. Pero lo delicado, por no ir en *matatu*, me salió caro pues me costó KSH 800.00, alrededor de Q. 80.00, por el trayecto con una distancia como de la casa de Ligia hasta la avenida de las Américas zona 13.

Ahora ya en casa de Armando, a descansar para el viaje de mañana, me da la impresión que el clima está mejorando gracias a Dios.

Martes 11 de noviembre (KENIA- TANZANIA)
(Nairobi - Namanga - Arusha - Moshi)

Me levanté muy temprano, a las 5:30 horas, para preparar mochila y todo lo necesario para la escalada a la cumbre más alta de África, el Kilimanjaro. A las 7:00 horas Armando me hizo el favor de irme a dejar a las puertas del Hotel *New Stanley* de donde sale el pequeño autobús, la empresa se llama buses *Davanu*, llegamos ahí a las 7:20 horas, muy cerca del centro de la ciudad.

Abordé en un microbús, tipo *Hiace*, sólo que era Nissan hecho en Sudáfrica, de donde nos llevaron a un parqueo de otro hotel, del Hotel *Norfolk*, el cual es el hotel más grande de Nairobi, tipo Hotel *El Dorado* de Guatemala, pero más horizontal que vertical.

A eso de las 8:30 horas, se acordaron que podíamos abordar al bus tipo "Coaster", marca "Rosita", de la empresa TATA de India, la última que había visto buses como estos fueron en 1994 cuando estuve en Katmandú durante la expedición al monte Everest. El bus va lleno de gente, personas de Francia, USA, Italia, Kenia, Tanzania, Uganda, Zaire y Guatemala (yo). Por fin, salimos del bendito parqueo pasadas las nueve de la mañana, me propuse la fuerte convicción de armarme de paciencia, porque primero el chofer paraba para despedirse de sus amigos, luego paraba a echar diesel (Q. 3.80 el litro de diesel, mucho más caro que en Guatemala), después se le ocurrió detenerse para comerse una manzana, finalmente se dio cuenta que no iba solo y decidió salir de Nairobi.

La salida de la ciudad es por la carretera que viene del aeropuerto internacional *Jomo Kenyatta*, luego se desvía hacia la que conduce hacia el puerto de *Mombasa*, después llegamos a otra intersección que conduce directamente a la frontera con Tanzania, denominada *Namanga*, es un camino bastante recto y llano con pocas curvas, va variando de 1,700 m.s.n.m. (altitud de Nairobi), sube a 1,800 m.s.n.m., después baja a 1,300 m.s.n.m. donde se mantiene unas dos horas de camino aproximadamente. El paisaje es de bosque espinoso, parecido al que se ve en Guatemala en la ruta entre la capital y El Rancho, aunque bastante más plano, son enormes sabanas donde abunda el ganado vacuno, es tierra arcillosa, durante el trayecto se pueden ver fácilmente jirafas, cebras, avestruces, antílopes, hasta dromedarios, es impresionante el entorno.

Otra parte impresionante, son las tribus de *Masai*, vestidos con ropas rojas (atuendos), son gente espigada y muy delgada, suelen tener cortes grandes en las orejas para colocar en estos espacios unos enormes aretes de madera. Pude verlos caminando al lado de la carretera llevando lanzas o palos (en ocasiones no estaba seguro que era). Por otro lado, las mujeres son pelonas (se rapan la cabeza creo) y también llevan muchos

aretes por todos lados. Conforme vamos llegando a la frontera, se ven otras personas, siempre con sus trajes, pero llevan el pelo completamente rojo, así como collares grandes y vistosos, ellos son *Samburu morans* o guerreros adolescentes, llevan también la cara pintada, me da la impresión que de guerreros no tienen mucho pues son muy amigables.

Según me contaron, ellos tienen esa pintura en su cara y pelo porque están pasando por la adolescencia y tienen que vivir solos y aislados como una prueba previa a llegar a ser verdaderos hombres. ¿Qué tal?

Llegamos a la frontera tres horas y media después de salir de la ciudad de Nairobi, estábamos en *Namanga*, lugar curioso donde vimos del lado Keniano, un puesto de venta de artesanía y recuerdos para turistas, manejado por mujeres *Masai*, interesante y bonito por lo diferente que es para mí, mujeres con su piel fuertemente quemada por el Sol, viento y sequedad de las sabanas africanas.

Cruzar la frontera es como pasar cualquier frontera de los países centroamericanos por tierra, con gente tratando de estafar a otros, tramitadores de todo tipo, aspecto sucio del lugar, etc.

Al sortear el lado Keniano, inmediatamente pasamos al lado de Tanzania, cambia la bandera (siempre un verde de fondo). Saliendo de los trámites respectivos, ganamos altura paulatinamente, aunque siguen siendo enormes rectas, otro denominador común son las tribus de *Masai*, aunque aquí la mayoría ya son islámicos, usan unas sandalias, con semejanza a planchas de cuero (como una pequeña balsa donde se meten los pies).

Por la carretera vamos bordeando al Monte Meru (4,566 m.s.n.m.) segunda cima más alta de Tanzania (después del Kilimanjaro), el ambiente circundante es bastante más seco y fresco, a una altitud cercana a los 2,000 m.s.n.m., luego bajamos gradualmente hasta 1,300 m.s.n.m. donde se ubica la ciudad de *Arusha*, que se encuentra a unos 80 kilómetros de la frontera de *Namanga* y a unos 500 kilómetros de la capital del país... *Dar Es Salaam*. La ciudad de *Arusha* es considerada como el centro de operaciones de la industria del safari de Tanzania, con muchos hoteles para la gente que prepara viajes a los famosos parques de *Serengeti*, *Ngorongoro*, así como para escalar el Kilimanjaro o Monte Meru.

Sin embargo, en mi caso, preferí continuar hasta el pueblo de *Moshi* a 950 m.s.n.m. ubicado justo en la base del coloso del Kilimanjaro, además también es más barato para hospedarse (alrededor de U.S. \$ 10.00 por noche). Llegamos a *Moshi* pasadas las cuatro de la tarde (la distancia entre Nairobi y *Moshi* es de 289 kilómetros más miles de paradas no programadas).

Al sólo bajar del bus caen como moscas un grupo de jóvenes ofreciendo hoteles, restaurantes, agencias de viajes y qué sé yo tantas cosas más. Hasta cuesta caminar con ellos al frente, luego de ponerme un poco rudo, entre directamente a las oficinas de *Maulty Services*, donde arreglé todos los permisos y cosas que pagar obligatoriamente para poder intentar subir el Kilimanjaro o *Kimbo*, como le llaman localmente. Arreglé todo para salir mañana y empezar inmediatamente la expedición a las cumbres africanas, por lo que voy a descansar a un hotel cercano al centro del pueblo, con mucho calor y humedad.

Miércoles 12 de noviembre (Primer día de ascenso al Kilimanjaro)

Al atardecer de ayer se despejó parcialmente el Kilimanjaro o *Kimbo*, muy bonita vista desde el hostel que me quedé. Hoy en la mañana temprano seguía despejado, pero a eso de las 8:30 horas se nubló. Todo me iba dando idea del comportamiento del clima durante esta época de fin de año. Finalmente, hoy empezaba de lleno la expedición de escalar la cumbre más alta de África.

Como un detalle de lo caro que es para un extranjero el este de África. Muestro lo siguiente:

Costos **obligatorios** a pagar en la entrada al Parque Nacional Kilimanjaro:

- Por día U.S. \$ 25.00, por cinco días total U.S. \$ 125.00
- Por derecho a acampar U.S. \$ 40.00 por día, por cuatro noches total U.S. 160.00
- Por servicio de guía OBLIGATORIO por estancia en el Parque Nacional U.S. \$ 25.00

Esto es solamente por dejarlo a uno entrar a la región del *Kimbo*, de otra manera no permiten ingreso legalmente, de no acatar esto se corre el riesgo de ser deportado del país así como no ser reconocida internacionalmente la conquista de la cumbre.

A eso de las 9:30 horas salimos de *Moshi* en un Land Rover como el que tenía el Dr. Bendaña, con el guía contratado y dos porteadores hacia una de las entradas al Parque Nacional Kilimanjaro, ya que tiene alrededor de 8 rutas de ascenso diferentes y cada una lleva el nombre de la comunidad donde empieza el ascenso, en mi caso escogí la ruta más directa y empinada llamada *UMBWE ROUTE*, que se inicia desde la comunidad del mismo nombre.

Esta ruta debería de tomarnos alrededor de cinco días, y es lo que realmente espero, especialmente que aquí cada día de permanencia vale mucho dinero. Previo a llegar a la comunidad de *Umbwe*, recorrimos parte de las sabanas, luego pueblos como *Kibaovi Village*, *Kombo*, *Nwomkombo* y otros, pueblos ubicados en lugares muy parecidos a las partes altas de Jalapa en Guatemala, poseen abundantes plantaciones de café, maíz, girasol. La gente va vestida con sus atuendos de gran colorido y gorros particulares al estilo musulmán.

Poco a poco ganamos altura con el Land Rover, nos detuvimos en *Umbwe Gate* para mostrar el permiso válido y también para anotarnos en el libro de ingresos del parque, después continuamos hasta un pequeño caserío a 1,840 metros de altitud, desde donde se empezó la caminata, a todo esto ya eran las 11:30 horas.

Durante este primer día de ascenso tuve la oportunidad de platicar con mis compañeros de expedición y aprender algunas palabras sencillas pero importantes en el idioma *Tsuhiri*. Tales como:

- ASANTE gracias
- ABARI TSURI ¿cómo estás?
- POLE POLE poco a poco, despacio
- ABARI AST BUJI buenos días

- ABARI YAM CHANA buenas tardes
- ABARI YA SHIONI buenas noches
- TWENDE vámonos
- MAKUNA MATATA no hay problema
- APANA no
- SA sí
- KESHU mañana
- CARIBU bienvenido

Mis compañeros de expedición son todos de Tanzania, ellos son, Alex Tarimo, Simón Miui y Nuru Sabik, los tres son específicamente de *Moshi*. Este primer día de ascenso es bastante largo, vamos por entre un bosque muy húmedo con vegetación un tanto diferente a la que conozco para estas altitudes, con gran cantidad de helechos, musgos dorados, mariposas, aves multicolores que desconozco, es muy relajante y bonito el entorno que nos acompaña con el transcurrir de las horas.

Después de caminar alrededor de dos horas, la vegetación va cambiando, mientras empieza a llover bastante fuerte, pero por corto tiempo (típico de las regiones tropicales del planeta). Por parte me recuerda al volcán Atitlán, luego al volcán de Acatenango, con vegetación de los mismos géneros pero diferentes especies que no conozco. Es muy bonito pero exigente físicamente especialmente por el peso de la mochila.

Rebasamos los 2,000 m.s.n.m. y la vegetación se torna más espesa y húmeda, estamos en un bosque nuboso, durante este trayecto pasamos por un filón angosto que nos separa de un profundo barranco que en su fondo se escucha el rugir de un caudaloso río, que no podemos ver por la enorme profundidad. Esta parte me recuerda por momentos el filón de la parte previa a la cumbre del volcán Lacandón en Guatemala.

Nos detuvimos para descansar, ya que no hemos parado desde que empezamos tres horas atrás, comemos zanahorias, naranjas y bananos, además tomamos *acerola cherry...* (es un rehidratante de alta efectividad), fue reconfortante.

Reiniciamos el ascenso, con muchos problemas de comunicación entre nosotros, ellos casi no hablan inglés y yo no hablo *Tsuahiri* (idioma oficial de este país). En cierta forma me recuerda mi primera experiencia con los sherpas en Nepal durante mi primer viaje a los Himalayas.

Por otro lado, algo interesante es la sensación de olores, por partes del bosque, me parece sentir olores como cuando se pasa cerca de una jaula con chimpancés en el zoológico La Aurora de Guatemala, en otras parte olor de vainilla, y finalmente los *Tsuahiri* de Tanzania con quienes voy, huelen parecido a los sherpas *Dorjee* y *Galzjehn Sherpa*, que no es precisamente "sabroso".

Finalmente, se llegó a un lugar conocido como *Forest Caves*, parecido a la cueva del brujo en el lago de Atitlán, donde colocamos nuestro primer campamento en la montaña, a una altitud de 2,860 m.s.n.m. en las postrimerías del bosque nuboso. Justo al finalizar las tiendas de campaña, empezó a llover otra vez, pero ya estábamos resguardados. Cenamos sopa de hongos, espaguetis (sólo fideos), patatas cocidas y "salpicado" (verduras picadas con carne molida). Tenemos buen cocinero. Después de

cinco horas de ascenso y una buena cena, lo único que falta aquí es Ligia y el Dorjee... hasta mañana.

Jueves 13 de noviembre (Segundo día de ascenso al Kilimanjaro)

Hoy es el día que Ligia y Esteban (todavía dentro del vientre de ella) regresan a Guatemala, aunque aquí estamos nueve horas adelante que U.S.A. y Guatemala, espero que todo les salga bien en su jornada de retorno al suelo patrio.

Estuvo lloviendo durante la noche, acompañado de fuerte viento, pero a pesar de ello la pasé bastante bien. Por la mañana, el cielo estaba despejado parcialmente y viento calmado, mientras desayunamos, pude ver hacia arriba por entre las ramas de los árboles las nieves eternas de las partes más altas.

Es interesante ir observando los cambios de vegetación, pues ayer pude ver árboles del tipo *ocea* de muchas ramas y con un tronco central de tonalidad oscuro rojizo, lo cual me daba la impresión de formar una densa barrera, luego de ello, un poco más alto estaban las características de un bosque nuboso, con árboles de madera amarilla (*Podocarpus*), y algunos tipos de *Juniperus* de hojas triangulares y otros árboles pequeños como *olea* de madera densa y muchos otros del género *Ficus*, por supuesto también helechos, líquenes y musgos, como el famoso "barba de viejo" (*Usnea*), que normalmente se encuentran desarrollándose sobre las ramas y troncos de los árboles más grandes de forma epífita. Me gusta mucho poder ir apreciando cómo va cambiando la densidad y tipo de vegetación conforme va aumentando la altitud que nos encontramos, va de más diversidad y mayor tamaño a menos diversidad y menor tamaño. Esto ocurre por el factor de menor presión atmosférica.

El recorrido de este día fue de bastante inclinación, por partes me recordaba de los bosques del cerro Chirripó en Costa Rica. Hay tramos rocosos, mucha humedad, después de unas dos horas entramos a un filón angosto, desde donde se puede observar partes del Monte Meru, segunda cima más alta de Tanzania y próxima meta a lograr luego del Kilimanjaro.

A las 10:30 de la mañana empieza a llover nuevamente, pasamos al lado de otras cuevas, por cortos momentos se logra divisar un enorme valle frente a nosotros, conocido como *Barranco Valley*, el cual cae vertiginosamente hacia nuestra derecha (sudoeste), mientras caminaba por el filón fuimos dejando el bosque nuboso atrás, entrando inmediatamente a una zona de pajonales y plantas extrañas y únicas conocidas en países como Colombia (Cordillera Central) como *frailejónes*, en inglés les llaman *Groundset Giant*.

Finalmente llegamos a la zona de campamento denominada *Barranco Hut* a 3,950 metros sobre nivel del mar, era como estar cerca de la cumbre del volcán de Acatenango en Guatemala, en ese lugar se encuentra un pequeño refugio concéntrico hecho de láminas metálicas, pero preferimos acampar, hasta ese momento y el resto de la noche continuó lloviendo... ah

Viernes 14 de noviembre (Tercer día de ascenso al Kilimanjaro)

Anoche siguió lloviendo, pero al amanecer estaba fabuloso, pude apreciar perfectamente el sitio donde habíamos pernoctado el día de ayer, todo nuestro alrededor, perfectamente pude dibujar en mi mente la ruta a seguir el día de hoy a través de la conocida *Barranco Wall* y el macizo del cráter inferior del *Kibo* desde donde se inicia el mayor cráter de este coloso a 5,800 m.s.n.m. aproximadamente.

Desayunamos *podrige*, (un tipo de mosh) que es algo parecido a la *tsampa* de los sherpas pero a partir de limón. Un detalle curioso es que todo el tiempo se cocina con leña, no se acostumbra en estas montañas el uso de cocinetas o estufas de campismo, la leña se obtiene en el camino de donde sea, y para las partes más altas donde ya no hay madera, pues la cargaremos.

Pasadas las ocho de la mañana, se reinició nuestro ascenso en una etapa más en busca de la cumbre. Primero el ascenso es a través del enorme valle, es un sube y baja, después se torna sumamente empinado por el *Barranco Wall*, parecido a la ruta del *Ventorrillo* en el Popocatepetl en México o el volcán Tajumulco en Guatemala, esto es escalando por roca volcánica bastante erosionada del tipo basáltico, algo resbaladizo debido a las constantes lluvias que hemos tenido en los últimos días.

Al finalizar este tramo del *Barranco Wall*, pasamos a un collado muy amplio de continuos ascensos y descensos, parecidos a los que observé cerca del Nevado del Ruiz en Colombia. Estabamos ya a una altitud de 4,100 m.s.n.m. después de dos horas de haber salido de nuestro campamento de anoche, luego de un buen rato, el descenso es constante hasta los 3,850 metros, en una pequeña planicie donde pasa un riachuelo, último sitio donde nos podemos abastecer de agua, previo al glaciar, al lugar los lugareños le llaman *Karanga*, su nombre viene del mismo nombre del río que da origen este riachuelo cientos de metros abajo.

Descansamos ahí como 45 minutos mientras nos aprovisionamos de agua y comimos algo, al continuar ya estaba nuevamente todo nublado, pero al menos no llovía. La ruta a seguir era de ascensos empinados hasta alcanzar unos extensos valles de nuevo, los cuales son notablemente más secos, con solamente algunos arbustos con flores, que en cierta forma se parecen a las flores de *chuquiragua* cerca del *Chimborazo* en Ecuador.

Al pasar una hora y media, llegamos a una región bastante desolada de arena amarilla y rocas grandes, de una inclinación gradual hasta llegar a la cresta de un filón algo ancho siempre rocoso, todo me parecía ser parte de la morrena de alguno de los glaciares del volcán. La última parte de ascenso de este día fue a través de enormes mantos rocosos grisáceos muy inclinados, parecidos a los de la morrena del glaciar de *Raimondi* en el Huascarán de Perú.

Al concluir esa etapa nos encontramos con la zona de campamento denominada *Barafu Hut* a 4,600 metros de altitud, es un lugar consistente de dos refugios metálicos del mismo tipo de los de ayer, pero un poco más grandes y en las mismas deplorables condiciones, ya que hacen fogatas adentro, tipo Guatemala en el volcán de Acatenango.

Por mi parte, hago mi campamento en mi tienda de campaña nuevamente, eran alrededor de las tres de la tarde, no hay agua cerca, al contrario de los días anteriores, es por eso que venimos cargándola desde *Karanga*. Sigue nublado, se supone que desde este lugar se tiene una de las vistas más impresionantes de toda la montaña, ojalá

tengamos suerte de verlo. Se puede ver el cráter secundario de *Mawenzi* y los grandes acarreos de roca, así como toda la parte de la cumbre en el cráter *Kibo* muy arriba de nosotros.

Mientras tanto trato de descansar que mañana la hora de salida es a media noche para atacar la cumbre desde aquí, la razón de salir tan temprano es para tratar de estar en la cima sin las nubes que se posan en ella desde muy temprano de la mañana. Durante la noche, poco después de las ocho, cayó una fuerte tormenta acompañada de relámpagos y nevadas, era una tormenta de Dios Señor Nuestro, con una buena cantidad de nieve, estaba un poco preocupado por las condiciones del ascenso de mañana hasta la cumbre. Pero de todos modos traté de dormir algo.

Sábado 15 de noviembre (Cuarto día de ascenso al Kilimanjaro - CUMBRE)

Anoche estuvo nevando toda la noche, alrededor de la hora de despertarnos, empezó una fuerte ventisca que daño mucho mi tienda de campaña, a las 00:30 horas me levanto, me visto con la ropa adecuada para alta montaña, me reuní con *Alexanna* para tomar galletas y té caliente, luego de quince salimos emprendimos nuestra ruta hacia la cumbre. Nos acompañó una luna llena maravillosa que hizo innecesario el uso de nuestras linternas, íbamos lentos pero a paso constante.

Es fuerte la inclinación, hay mucha nieve fresca, pero bien congelada lo cual nos facilita el ritmo, pasan las horas y no disminuye la inclinación, sino al contrario... aumenta el esfuerzo, pasan muchas cosas por mi cabeza... Ligia, Esteban Javier, Dorjee, Guatemala, expediciones anteriores, y un sin fin de cosas más.

Es bastante fuerte el esfuerzo físico, es impresionante el efecto que produce la luz de luna sobre la nieve y las rocas, es casi mágico y deslumbrante, esto unido al efecto del viento y el extremo frío. Continuamos ascendiendo, no hablamos para nada, respiros profundos, resoplos periódicos, cada dos o tres veces por minuto, esto siempre ayuda durante fuertes y largos ascensos a considerable altitud.

Eran las 03:00 horas en la madrugada cuando alcanzamos la cota de los 5,000 metros de altura, descansamos unos minutos, luego a seguir, para no enfriar al cuerpo mucho ni perder el ritmo que hemos llevado. Las horas pasan volando, de pronto ya estaba empezando a amanecer, cuando alcanzamos un sitio conocido como *Stella Point* a 5,750 m.s.n.m. (algo así como la cumbre del Pico de Orizaba en México), durante esta etapa del amanecer veo que las nubes están un tanto bajas y alborotadas, lo cual nos impide apreciar perfectamente la salida del Sol.

A pesar de ello, al alcanzar exactamente ese lugar... *Stella Point*, puedo ver por primera vez parte del gigantesco cráter *Kibo*, llamado en idioma inglés como *Kibo Cráter Rim*, de unos 6 kilómetros de diámetro, también logro ver las famosas cascadas de hielo de la cara norte, y hacia el sur, está nuestro objetivo... la cumbre, llamado *Uhuru Peak*, que no es más que la cumbre del *Kilimanjaro* con 5,896 m.s.n.m., aún está lejos, pero ya no tanto.

Este entorno me hace recordar en cierta forma, el volcán Popocatepetl en México, aunque éste cráter es más amplio pero mucho menos profundo, estuve tomando algunas fotografías y vídeo desde este punto. Luego seguimos ascendiendo, más que todo coronando el anillo gigantesco del cráter. Unos pasos y descanso y otra vez la misma

rutina por 45 minutos hasta alcanzar la ansiada cumbre... el techo de Africa, a todo esto eran las 07:15 horas en la mañana.

Atrás de la cumbre, es decir hacia el sur, esta el glaciar de *Arrow*, al oeste parte del *Western Breach*, es un paisaje muy bello. Ya propiamente en la cumbre, que es una planicie algo grande, hay una bandera metálica de tamaño "normal" de Tanzania acompañada de otras astas me imagino para colocar otras banderas, además un buzón o caja metálica postrado sobre unas patas de unos 60 centímetros de altura, en su interior está un libro de registro, en el cual me anoté inmediatamente, también hay un tablón grande pintado de fondo negro y letras amarillas, que dice traducido al español: "Usted está ahora en el Pico Uhuru, el punto más alto en Africa. Altitud: 5,895 metros sobre nivel del mar".

Me siento muy feliz, le dedico esta cumbre a mi querida esposa Ligia y nuestro hijo que está muy próximo a nacer. Nos damos un abrazo fraterno con *Alexanna*, como muestra de amistad y relación montañera de éxito. Tomamos unas fotografías y vídeo respectivo para documentación de este grato y especial momento, lo hacemos lo más rápido posible, mientras el clima se mantenga calmo. Inmediatamente después tomamos nuestro camino de retorno, pues aún queda un largo trecho por recorrer el día de hoy.

Bajamos nuevamente rodeando parte del impresionante cráter (por momentos pude divisar el *Mawenzi* o cono secundario del *Kilimanjaro* a unos 20 kilómetros de distancia), llegamos de nuevo al *Stella Point* y se inicia un descenso vertiginoso por donde habíamos escalado esta madrugada hasta alcanzar los 4,600 m.s.n.m. (*Barafu Hut*), donde pernoctamos anoche, ahí nos esperaban Simón y Nuru.

Increíble, tardamos en subir poco más de seis horas durante la noche con mucho sacrificio, paciencia y esfuerzo, y esa misma distancia la bajamos en casi dos horas y media, lo que es la influencia de la fuerza de gravedad cuando está a favor. Llegamos bien pero cansados, decidimos descansar una hora, comer algo sustancioso, levantar campamento y seguimos hacia abajo, por una ruta diferente a la de ascenso, ahora sería por la *Mweka Route*, sentía curioso ver como veníamos de la nieve, después por solamente rocas y arena, al seguir descendiendo vemos algunos pajonales cerca de la cota de los 4,300 metros, al alcanzar los 4,000 metros de nuevo, ya se ven arbustos, después árboles, insectos, agua correr. Esta sensación tan especial nunca me cansaré de percibirla y gozarla en cada una de las altas montañas que Dios me permita escalar.

Así pues, continuamos descendiendo hasta una pequeña meseta conocida como *Mweka Hut* a una altitud de 3,100 m.s.n.m., donde hay construidos dos refugios, parecidos a los de *Barafu Hut* pero estos están pintados de color verde y en mejor estado de conservación, tal vez porque por esta ruta casi nadie pasa. Nos ha seguido persiguiendo la lluvia, que ya me está cansando después de casi una semana sin parar, porque se tiene todo mojado.

Pero en fin, con todo y todo, ya llevamos en la mochila la cumbre más alta de Africa. A todo esto ya eran las 15:00 horas (hace catorce horas y media que empezó la jornada de hoy) podemos decir GRACIAS A DIOS... MISION CUMPLIDA.

Comemos arroz, tomate, pepino, espagueti sin salsa otra vez, y bebimos mucho agua, debido a la deshidratación que sufrimos. Luego dormimos desde las 17:00 horas hasta el día siguiente, para continuar el descenso.

Domingo 16 de noviembre
(Quinto día: Salida del Parque Nacional Kilimanjaro)

Me desperté algo adolorido de la espalda, tal vez por la posición que dormí... no sé, pero en general estoy bien, al abrir la tienda de campaña me doy cuenta que sigue lloviendo, por lo tanto tampoco hoy tengo la posibilidad de ver el domo de *Kibo* desde este sitio.

En fin, desayunamos algunas frutas (sandía, naranja y papaya), después guardar todo en nuestras mochilas y para abajo.

El descenso por esta zona es a través de frondosos bosques muy húmedos, me sentía por momentos como estar en el cerro Chirripó en Costa Rica.

Bajamos y bajamos, con más de un resbalón debido a lo lodoso del terreno, ha estado lloviendo constantemente. Pasamos por debajo de la barrera de los 2,500 m.s.n.m. de altitud, mientras bajamos de altura... los arboles aumentan su envergadura, se asemejan a los encinos y a los robles (no lo sé realmente); finalmente dejó de llover. Paulatinamente voy sintiendo algo de frescor, cuando llegamos a 1,800 m.s.n.m. hay mayor frecuencia de helechos gigantes, es espectacular, seguimos descendiendo hasta alcanzar 1,600 m.s.n.m. (aproximadamente la altitud donde está situada la ciudad de Guatemala). Nos llevó dos horas y media descender desde 3,100 m.s.n.m. hasta este sitio conocido como "Mweka Gate" donde debemos mostrar nuestro permiso para escalar el monte Kilimanjaro, además debemos anotarnos por salir de las inmediaciones del Parque Nacional y para mi sorpresa, hasta me otorgaron un certificado por haber alcanzado la cumbre del Kilimanjaro, lo cual por supuesto agradecí.

Mientras tomamos un descanso, lavé mis botas del pesado lodo que venía cargando, después seguimos caminando cuesta abajo hasta llegar al pueblo cafetalero de "Mweka Village" donde nos estaba esperando un Land Rover con timón del lado izquierdo como en Guatemala, algo extraño para este país donde todo el sistema vial es al estilo inglés, es decir con el timón del lado derecho.

En Mweka Village hay abundancia de cafetales, arboles de aguacate y maizales, del mismo modo deambulan por las lodosas calles muchos niños mal vestidos, quienes salen y entran entre las casas, es día domingo... descanso general. A las 10:30 A.M. estamos a bordo del Land Rover ya camino a Moshi, donde pasé la noche de ese día, decidí cambiarme a un hotel más céntrico para poder conocer algo más de este pueblo. Antes de llegar al Buffalo Hotel, arreglé todo lo necesario para salir mañana mismo hacia el Monte Meru, el cual era mi siguiente cumbre africana.

Este hotel sí tiene baño privado, y realmente está cerca de todo, con lo llego a la conclusión que Moshi es muy parecido a Palín solamente que más grande y con gente de raza negra (Masai). Es curioso pensar que en tan sólo dos días bajamos de 5,896 m.s.n.m. hasta 950 m.s.n.m. y me siento muy bien, aunque un tanto cansado. En fin, ahora a descansar viendo como mi habitación parece un tendedero porque estoy tratando de secar todas mis cosas para la nueva aventura que empieza mañana.

Hasta el día de hoy pude hablar por teléfono con Ligia, ya me tranquiliza bastante saber que llegó bien a casa. El resto del día, disfruté de un baño después de cinco días

de no hacerlo, comí muy sabroso... arroz chino, descanso finalmente en una cama, todo para estar listo mañana.

Domingo 17 de noviembre (Monte Meru - primer día)

Anoche cenaba un plato típico de Tanzania llamado "ugali na nyama", consistente en un plato de zanahoria, ejotes, tomate y pepino acompañado de carne de res en salsa, además de una taza de masa hecha de patata, mientras degustaba ese plato se fue la corriente eléctrica por buen rato... según me dicen los lugareños... es muy común y frecuente.

Por la mañana, festejé internamente este nuevo día porque era mi cumpleaños, con la tranquilidad de que Ligia está bien en casa y el embarazo progresa sin novedad... gracias a Dios.

A eso de las 8:30 A.M. llegan Alexana y Simone por mí, ya vamos rumbo al Monte Meru de 4,566 m.s.n.m., con esta altura es considerada la segunda cima más alta de Tanzania, por supuesto después del Kilimanjaro. Es una montaña espectacular, es un antiguo domo volcánico con una de las paredes del cráter principal destruida formándose una gigantesca forma de herradura.

En fin, salimos de Moshi por la carretera que va hacia Arusha, por donde hace una semana llegamos desde Nairobi, es decir la frontera Kenia - Tanzania. Recorrimos aproximadamente 35 kilómetros hasta llegar a una intersección que indica Momella, ahí nos desviamos por un camino de terracería cuesta arriba, desde el vehículo veíamos fácilmente búfalos africanos agrupados en enormes manadas, estos animales son mucho más grandes que los búfalos asiáticos, como lo que se encuentran en Nepal o la India, tampoco son domesticables, de hecho son los animales más peligrosos de esta región africana.

Por esta carretera recorreremos 24 kilómetros hasta un sitio conocido como Momella Gate, el cual es la entrada al Parque Nacional Arusha, pasando muy cerca del río Ngare Nanyuki, ahí debemos realizar todos los trámites y pagos del caso, otra vez carísimo (U.S. \$ 430.00) pero ni modo, así se manejan las cosas por esta región del mundo.

Después de dos horas, nos asignan a un guardaparques o "ranger" llamado Augustine, quien nos va a acompañar junto con su rifle de alto poder, es la persona encargada de llevarnos por los senderos con seguridad, debido al peligro que conllevan los búfalos principalmente. Aparentemente los disparos que hace con el rifle, primero son al aire para asustar a los animales, y en caso extremo, les dispara directamente.

Así empecé mi primera experiencia de subir una montaña con gente armada, la caminata de acercamiento la iniciamos a las 12:15 del mediodía a una altura de 1,500 m.s.n.m., la misma que en casi todo el enorme valle delimitado por los montes Meru y Kilimanjaro.

El terreno donde empezamos a caminar por planicies muy húmedas, parecidas a las de Izabal en Guatemala, cruzamos varias veces el río antes mencionado, luego una zona espesa en matorrales espinosos, de repente como salido de la nada... teníamos frente a nosotros la imponente vista de grupos de jirafas, búfalos, mandriles (baboons),

jabalíes y otros animales moviéndose lentamente por la sabana buscando alimento, es realmente una experiencia especial caminar al lado de esta famosa fauna africana.

Nuestro ascenso sigue por empinadas laderas en un ambiente completamente diferente al Kilimanjaro... es más salvaje y de vegetación más esparcida. Me gusta mucho. De pronto, entre unas rocas... vemos a unos antílopes y más búfalos que parecieran retornos... son desafiantes e imponentes.

Pasan las horas, estoy algo resentido por el ascenso y descenso del Kilimanjaro, pero no importa a eso vine. Alrededor de las tres de la tarde llegamos a una pequeña planicie donde hay varias cabañas con techos verdes, lugar conocido como "Miriakamba Hut" a una altura de aproximada de 2,515 m.s.n.m., es un lugar más confortable y protegido que los refugios que se encuentran en el Kilimanjaro, la razón de ello, según me explican los guardaparques, es por la peligrosidad que representan en la zona el paso de elefantes, búfalos, leones y leopardos. Por esta razón, se prohíbe acampar en este volcán con tiendas de campaña. Por tanto a dormir en el refugio con literas y colchones... está excelente.

La montaña se encuentra nublada en esos momentos y no me ha dejado verla bien aún, ni tampoco a su cercano vecino el Kilimanjaro, tal vez mañana. Mientras tanto cenamos pollo, ejotes, arroz blanco, "salpicón" y de postre bananos. ¿Qué tal? Antes de dormir me deseé calladamente un feliz cumpleaños.

Lunes 18 de noviembre (Monte Meru - segundo día)

Ese día amaneció lloviznando, pero por corto tiempo, luego se puso bastante aceptable el día aunque algo nublado y algo de viento, seguía sin poder apreciar en toda su envergadura al volcán.

Alexana y Simone salen primero hacia el siguiente refugio conocido como "Saddle Hut" ubicado a una altura de 3,500 m.s.n.m. donde pasaremos esa noche.

A las 8:15 A.M. salimos con Augustine, por cierto un aspecto muy parecido a Michael Jordan aunque de menor estatura, él siempre acompañado de su rifle calibre 30-06 de alto poder. Subimos por empinadas cuestas lodosas, parecidas a la parte final de ascenso al volcán Santa María en Guatemala, pero con una vegetación bastante diferente, con árboles tipo "Podocarpus" con largas ramas anchas y retorcidas dando formas fantasmagóricas; en ocasiones nos topamos con estiércol de elefante, huellas de hienas, leopardos, estoy contento de poder ver, sentir y vivir este tipo de experiencia.

Cerca del mediodía empezó a llover torrencialmente, con visibilidad nula. Es increíble, llevaba ya una semana en Tanzania y el denominador común cada día ha sido la lluvia, pero ni modo como se dice "al mal tiempo buena cara". Mientras seguimos nuestro camino bajo la lluvia, se nos cruzó un tipo de carnero conocido como "bushbuck", es un tipo de antílope y también vimos a unos jabalíes más pequeños conocidos como "dukers" o "bush pig".

En la lontananza, impresionantes tormentas eléctricas, finalmente después de casi cuatro de ascenso continuo en terreno empinado y lodoso, llegamos a las cabañas del llamado "Saddle Hut". Fue un día bastante excitante con la experiencia de los rastros de animales y cruzar primero bosques muy húmedos para pasar después a pasar los 3,000

m.s.n.m. entramos a bosques con muchos arbustos tipo "cicuta" conocidos como "moorland" (me recuerda el volcán Santiaguito).

Llegamos completamente empapados, pero realmente no muy cansado, seguía lloviendo fuertemente durante casi toda la tarde, luego paró pero continuó nublado, no hay modo que se despeje. De todos modos, bajo esas condiciones climáticas decido escalar una cumbre cercana llamada "Little Meru" de 3,800 m.s.n.m., fue una ascenso muy inclinado de una hora desde el campamento, subí con la esperanza de poder ver algo más del entorno. El ascenso me recordó mucho la llegada a la cima principal del cerro Chirripó Grande en Costa Rica, por el tipo de roca y vegetación. Incluso la cumbre es muy parecida, aquí llegué junto con Simone, fue bonito.

Por la noche, cenamos sopa de espárragos, arroz, pollo frito y verduras, todo fue energía pura, necesaria para llegar a la cumbre mañana.

Martes 19 de noviembre (Monte Meru - tercer día... cumbre y descenso)

Este día empezó muy temprano, nos despertamos a las 2:30 AM, seguía lloviznando pero muy levemente, aunque hacía frío. Desayunamos lentamente, fue casi un ritual, calentando agua, leche y preparando cereal.